Série 1.ª — 7 Agosto 1891 — Número. 13

ESTUDIOS TEOSÓFICOS

Satyât Nâsti Paro Dharmah
NO HAY RELIGIÓN MÁS ELEVADA QUE LA VERDAD

Para pedidos é informes dirigirse á la imprenta de estos Estudios Teosóficos

Hasta después de muchos nacimientos no se acerca hacia mí el hombre sabio; porque la mente superior que cree que el hijo de Vasudeva es todo; es difícil de hallar

(Del *Bhagavad-Gita.*—VII).

KARMA-REENCARNACIÓN

III

Evidencias de la misma

Paréceme recordar á menudo en mi alma un presentimiento que no hé visto con mis ojos materiales sinó con algún otro ojo.

(J. E. Von Schubert.)

La idea más común acerca del Alma en el Cristianismo parece ser la de que está creada especialmente para nacer en este mundo, y que, después de agotada su vida (en la materia), entra en un reino espiritual permanente de infinita continuidad.

Es una creencia comodísima, cuyo origen parte de la apariencia de las cosas.

El observador sabe, sin embargo, que por regla genral la verdadera explicación de los hechos difiere mucho de la apariencia de los mismos.

Trata el teólogo de explicar la vida con sus miserias, sus desigualdades y sus injusticias por medio de una condición futura, en la que recibirán los

hombres el castigo ó la recompensa de sus actos en la tierra. Confiesa que la bondad y la justicia de Dios no se pueden demostrar por lo que nos revela su administración terrestre. El alma es la ley final de la Creación, según nos dice, pero el pecado y el dolor que tocan á la mayoría de nuestra raza, sin culpa suya aparente, anulan en el verdadero pensamiento del mundo esa afirmación, y obligan á los hombres á considerar la vida como una lucha constante por la existencia, lucha en la que triunfa el más fuerte y es vencido el más débil.

Pero, aún admitiendo que la vida futura venga á remediar todo esto con entera justicia, esa misma justicia exige que todos tengan en la tierra una suerte igual, lo que únicamente la Reencarnación asegura.

El materialista se coloca en un terreno más firme.

Basándose en que el alma nace con la existencia presente, considera todos los desarrollos de la vida como resultados de las fuerzas ciegas naturales. Asegura que la variedad de las cualidades atomísticas explica todas las divergencias de la vida física, mental y moral.

Más no puede darnos la razón del porque las mismas partículas de materia varían de un modo tan extraordinario.

Siete son los argumentos que abogan en favor de la Reencarcación, y que parecen decisivos:

1.° Que la idea de la *inmortalidad* la requiere.

2.° Que según la *analogia*, es un alto grado probable.

3.° Que la Ciencia la confirma.

4.° Que la *naturaleza del Alma* la exige.

5.° Que *responde* á los *puntos teológicos* del «pecado original» y del «castigo futuro.»

6.° Que explica muchas *esperiencias misteriosas*.

7.° Que sólo esta doctrina *resuelve* el problema de la *injusticia* y la miseria que reinan en nuestro mundo.

1.° La inmortalidad lo requiere.

Solamente los positivistas y algunas escuelas similares, así como el Cristianismo en una pequeñísima proporción dudan [de la inmortalidad del alma. No hay mejor prueba de una existencia consciente después de la muerte que la de una existencia anterior á la vida. «Lo que principia en el tiempo, debe concluir en el tiempo;» este es un dicho muy antiguo. No tenemos el derecho de decir que el alma es eterna respecto á una parte de su periodo terrestre y que no lo es tocante á la otra.

Mucho más racional es la opinión de ciertos sábios que, creyendo que el alma nace con la vida, declaran que también con esta última concluye. Es el resultado lógico de su premisa. Si el alma ha venido á la existencia especialmente para esta vida, ¿porqué habría de seguir existiendo después? Tan probable es bajo todos los puntos de vista de la razón que la muerte sea el fin del alma como que el nacer sea el principio de la misma. Este era el argumento del que se valían principalmente los filósofos griegos.

Afirmaban la eternidad del alma para sostener su inmortalidad.

Nuestra instintiva creencia en la inmortalidad implica un reconocimiento sub-consciente de la idea de que no puede cosa alguna quehayaexistido haber tenido origen en la nada.

Todos los indicios de la inmortalidad nos conducen infaliblemente á la creencia en una eternidad anterior á esta existencia: el deseo vehemente de prolongar la vida; la analogía de la naturaleza; la permanencia del principio del Ego; la imposibilidad de concebir la aniquilación, ó la creación de la nada; la injusticia de todo pensamiento que no sea éste. La idea Cristiana común acerca de una creación especial en el momento mismo de nacer, implica la de la aniquilación después de la muerte; es una consecuencia rigurosamente lógica.

Además, es inadmisible que el alma, cuya historia es infinita, venga á este mundo para un esperimento puramente físico y por primera vez, para lanzarse luego en una existencia espiritual eterna.

Más natural es deducir que ha asumido muchas formas antes de aparecer bajo la forma con que la conocemos ahora y que ha de pasar por muchas vidas futuras antes de que pueda alcanzar la perfección y el término final.

2.° La ley de analogía habla en favor de la Reencarnación.

Durante muchos siglos la literatura de las naciones, vió en la transformación de la oruga en mariposa, un ejemplo de la eternidad del alma. Hoy día se sabe que antes todas las orugas y las mariposas eran iguales, y que por medio de repetidas encarnaciones han llegado á esas diferencias extrañas.

Sostiénese con gran fuerza de analogía que la muerte sólo es un nuevo y más elevado nacimiento.

La vida embrionaria misma necesita una existencia preparatoria que la preceda; una estructura tan completa ha de tener alguna base. En el orden entero de la Creación todo cambia y se modifica; nada muere, toda pasa de

una existencia á otra; no hay átomo alguno que no camine hacia una forma diferente, recorriendo un ciclo incesante á través de la existencia mineral, vegetal y animal, sin perder jamás su individualidad, por diversas que sean sus alteraciones aparentes. No existe un sér que no progrese constantemente. El renacuajo se convierte en pez, el pez en rana, y algunas ranas se han convertido en pájaros.

La evolución ha reformado el pensamiento del Cristianismo ensanchando nuestros conceptos acerca de la fisiología, de la astronomía y de la historia.

Cuanto más se estudia, más universal resulta su aplicación.

Ahora que conocemos la evolución del cuerpo, tiempo es que conozcamos la del alma.

La evolución prueba que la parte física del hombre es el producto de una larga série de cambios, en los que cada período es al mismo tiempo el efecto de pasadas influencias y la causa de resultados posteriores. ¿Y no habrá de necesitar la parte inmaterial del hombre un desarrollo igualmente grande? Sólo puede explicarse el hecho de una evolución intelectual y moral marchando al compás de la evolución física, si se tiene en cuenta la economía de la naturaleza, gracias á una série de reencarnaciones.

3.° La idea de que el alma está creada especialmente para este mundo se opone, además, á todos los principios de la ciencia. La naturaleza entera procede por un método estrictamente económico. Nada se pierde ó se añade.

No existe creación ó destrucción; todo lo que parece venir repentinamente á la existencia, es derivado de alguna causa suficiente, aunque tan invisible como las corrientes de vapor que alimentan á las nubes. Tanto entre los espiritistas como entre los materialistas se vá afirmando la opinión de que la cantidad de fuerza y de materia es constante y continua.

Muy significativa es, en particular, la ley axiomática del efecto y de la causa. No cabe esplicación alguna satisfactoria del fenómeno de la vida fuera de la puramente científica de que las causas similares á las que obran actualmente ante nuestros ojos han producido los resultados de que somos testigos. Las particularidades fundamentales de cada personalidad exigen algunas experiencias de la vida física que las hayan originado.

El alma debe haber existido independientemente del cuerpo antes de que fuese preparado el instrumento.

Bouillez y los sábios alemanes Müller, Hartmann, y Stahl, han demostrado especialmente en la fisiología ese concepto de un alma-mónada preexistente, cuyo poder plástico construye inconscientemente su propio orga-

nismo corporal. Los griegos concentraban esa idea en la palabra *schema* y Fichte el joven, así como Lotze la desarrollaron.

—El punto de vista en que se colocan los partidarios de la Reencarnación es precisamente el mismo que el de la doctrina de la psicología moderna, según la presentan los animistas.

Platón expresa la misma idea cuando dice: "El alma siempre teje de nuevo sus vestiduras„ Giordano Bruno dice muy bien: "El alma no está en el cuerpo localmente, sino como forma suya intrínseca y molde intrínseco, como lo que forma los miembros y modela el todo, dentro y fuera. El cuerpo está por consiguiente en el alma, el alma en la mente (espíritu). La Inteligencia (Espíritu) es Dios.„

Este concepto desmiente al materialismo, que limita las fuerzas del individuo, asemejándolas á las de un mecanismo cualquiera. Siendo el Ego más antiguo que el cuerpo, y construyendo el primero su habitación según sus gustos y los materiales de que dispone, y no pudiendo alcanzar en una sola vida tan corta el objeto propuesto; ha de repetirse necesariamente la experiencia.

La evolución puede considerarse, con motivo, como una verdad espiritual que se aplica á todos los métodos de la vida. El desarrollo gradual del alma por medio de la esperiencia requiere un campo de acción más vasto que el que nos ofrece una vida sola.

4.° Mucho más poderoso aún es el argumento fundado en que la naturaleza del alma exige la reencarnación.

Del mismo modo que no concibe el alma consciente la aniquilación, tampoco puede darse cuenta de haber tenido principio alguno. El sentimiento de presistencia se sobrepone á todos las interrupciones del olvido y del sueño y á todos los obstáculos de la materia.

Esta propia seguridad nos sugiere la idea de que el alma es independiente de su cárcel temporal ó sea del cuerpo que cambia. La eternidad del alma pasada y presente conduce directamente á una sucesión innumerable de nacimientos y muertes, desencarnaciones y reencarnaciones.

La filosofía de las "ideas innatas„ es un reconocimiento de la pluralidad de vidas. Consideran enfáticamente los intuicionistas los conceptos de causa, substancia, tiempo y espacio como existiendo en la mente independientemente de la experiencia. Los sensacionistas los atribuyen por completo á nuestras sensaciones.

Los evolucionistas de la escuela de Spencer lo miran todo como herencia mental resultante de la experiencia de la raza.

La solución del problema nos la ofrecen los sábios orientales con la Reencarnación, y sostienen que sólo por el desarrollo de las facultades supersensibles puede alcanzarse un concepto verdadero del alma.

5.° La Reencarnación explica claramente el problema más árduo de la teología, ó sea el pecado original.

Las interminables controversias acerca de este punto tan debatido, demuestran que la metafísica cristiana ha intentado en vano desatar un nudo Gordiano, porque considera esta vida como la primera y única vida terrestre, nudo que no sólo puede la Reencarnación cortar, sinó explicarnos además como está ligado. Las condiciones morales de carácter entre los niños particularmente, su tendencia al mal mucho tiempo antes de que pueda haber sido impresa en ellos por esta existencia, han obligado á los profundos observadores á admitir que el espíritu humano en una esfera pre-natal, semejante á esta, elijió el mal.

Cualquiera que conozca á los niños rechazará seguramente la teoría Pelagiana acerca de la inocencia innata de estos. La prueba la tenemos en que desde el mismo momento en que pueden hacer el mal, sin que nadie se lo enseñe, lo cometen como cosa natural.

Respecto al dogma de la Iglesia acerca del castigo y recompensa futuros, el exámen detenido y razonable del mismo no se esplica como se relaciona la condición actual de cosas con una gloria ó sufrimientos eternos,— como sostiene la teología vulgar.

Esta dificultad la reconocieron los Católicos Romanos, ya que admitieron el Purgatorio. La Reencarnación dice simplemente que existen varios purgatorios y que nuestra tierra es uno de ellos.

6.° La Reencarnación, explica varios casos curiosos. Muchos de nosotros recordamos ciertos sentimientos y pensamientos que parecen ser como restos de cosas olvidadas; á veces en forma de ensueños confusos, de antiguas escenas, otras veces recordamos claramente hechos muy remotos llenos de profundas y provechosas enseñanzas. Casi todos conocemos la sensación de la edad avanzada. Nos sucede amenudo que encontrándonos por primera vez con una persona, nos parece haberla visto anteriormente; lo mismo sucede respecto á los hechos y los lugares.

La música particularmente es muy apta para guiarnos á través de las profundidades místicas, sorprendiéndonos con vivísimas reminiscencias de las grandes verdades que hemos visto ó sentido siglos antes.

Tan impresionado estaba Sir Walter Scott por esas experiencias que le llevaron á creer en la preexistencia.

En su diario, de Febrero, 17 de 1828, dice: "No sé si merece la pena de apuntar que ayer á la hora de comer, me sentí poseído de una sensación extraña que llamaré el sentimiento de la preexistencia, una idea confusa de que nada de lo que pasaba se decía por primera vez, que se había discutido ya acerca de los mismos asuntos y que las mismas personas habían emitido la misma opinión respecto á aquellos. . . . Tan fuerte era la sensación que recordaba el efecto de refracción *(mirage)* en el desierto y la calentura á borde un buque. . . . Muy penosa fué ayer (la sensación) y me acordé de las extravagancias del Obispo Berkeley acerca de un mundo ideal. Un sentimiento bajo, inmaginario, inspiraba todo cuanto dije ó hice." (1)

Los libros Hindús sagrados contienen muchas historias detalladas sobre la Trasmigración. Dicen que Kapila en una vida anterior suya escribió los Védas de los que se acordaba.

El *Vishnú Purana* cita varios ejemplos interesantes de la conservación de la memoria en diferentes vidas sucesivas. Pitágoras recordaba, según decían, sus existencias anteriores en las siguientes personas: un heraldo llamado Aethalides, Euforbo el Troyano, Hermótimo de Clazomenas y otros. Interminables serían los ejemplos si fuésemos á citarlos todos.

7.° La gran fuerza de la Reencarnación consiste en la feliz solución que nos ofrece del problema de la desigualdad moral, de la injusticia y del mal, solución tan feliz que si contemplamos el universo de otro modo, dicho problema nos abruma. La idea del cáos desaparece, y muchas grandes inteligencias que se vieron tentadas á negar á Dios y creer tan sólo en la suerte ciega, gracias á la creencia en la Reencarnación pudieron satisfacer sus aspiraciones espirituales asi como su razón.

Por consiguiente, la inmortalidad requiere la Reencarnación, la analogía la enseña, la ciencia la sostiene, la naturaleza del alma aspira á ella, y sólo ella resuelve plenamente los grandes problemas de la vida.

OBJECCIONES EN CONTRA DE LA REENCARNACION

Cuatro son las princidales objeciones formuladas contra la creencia en los renacimientos:

---

(1) Lockhart. *Vida de Scott* (Primera edición. vol. VII, pág. 114.)

1.ª Que no tenemos memoria de nuestras vidas pasadas.

2.ª Que es injusto que toquemos ahora los resultados de hechos olvidados y llevados á cabo largo tiempo atrás.

3.ª La ley de herencia la desmiente.

4.ª Es una creencia repulsiva.

(1.ª) Si realmente hemos vivido diferentes vidas ¿porqué no conservamos recuerdo alguno de las mismas?

La razón por cuyo motivo no existe una convicción universal respecto á este punto, parece consistir en que el nacimiento es tan violento que borra todos los detalles conservando solo el resultado espiritual neto.

Plotino decía: "El cuerpo es el verdadero rio Leteo; porqué las almas sumergidas en él todo lo olvidan."

Tan distinta del plano material es la vida real del alma, que con dificultad recordamos muchas de las experiencias de esta vida. ¿Quién se acuerda completamente de su infancia?

El Profesor William Knight, en «*The Fortnightly Review*» de 1878, página 95, dice: «La memoria de los detalles del pasado es en absoluto imposible. El poder de la facultad retentiva, aunque relativamente grande, es limitado en extremo. Olvidamos la mayor parte de la experiencia muy pronto después de haber pasado por ella, y antes de poder recordar nuestra experiencia pre-natal debiéramos poseer la facultad de acordarnos de todos los detalles de nuestros pasados años llenando todos los vacíos de nuestra conciencia desde que entramos en la vida presente. El olvido ha de preceder necesariamente al nacimiento, mientras que la capacidad de nueva adquisición sobrevive, y la riqueza de antigua experiencia adquirida determina el carácter de la nueva»

(2.ª) Se preguntará ¿es justo que sufra un hombre por una causa de la que no se acuerda, por aquello que no recuerda haber hecho?

Exactamente tan justo como el gozar de los resultados de otra causa que tampoco recuerda haber originado.

Dicese que la justicia exige que el reo sea consciente de la falta por la que se le castiga. Más las ideas acerca de la justicia entre los hombres no pueden aplicarse á la Infinita Sabiduría. La ley de causacion vindica á la Justicia Divina. Si *yo* sufro, debe ser por aquello que *he* cometido. La fé en la Providencia lo exige, y por no creer en la Reencarnación, la negligencia aparente de la Providencia ha borrado en muchos espíritus la idea de un Dios personal.

(3.ª) También se alegará que muchos casos relacionados con la ley de herencia atestiguan en contra de la Reencarnación. Ya que las peculiaridades físicas, mentales y morales de los niños son debidas á los padres ¿cómo puede ser cierto que un hombres al formarse á si mismo obedezca á influencias que son el resultado de sus vidas anteriores?

La Ciencia conoce perfectamente la tendencia que cada organismo tiene á trasmitir sus propias cualidades á sus descendientes, y las oscuras y complejas influencias de sus antepasados son tenidas por la causa de todas las aberraciones de la vida individual; pero las fuerzas que producen tal resultado están fuera del alcance de la ciencia. La teoría mecánica de los gérmenes-células multiplicando su propia especie no es exacta, porque los gérmenes son más complexos y fuertes gracias á su desarrollo y exceden los límites de la física molecular.

La Reencarnación comprende los casos relacionados con la ley de herencia al demostrar que la tendencia de cada organismo á reproducir su propio tipo, agrupa causas similares que producen similares efectos. Enseña la Reencarnación que una semejanza de desarrollo pre-natal trae la semejanza de las particularidades características físicas. Al elegir el Ego su cuerpo material, lo hace mucho más sabiamente que si su elección fuese voluntaria, porque lo hace teniendo en cuenta las tendencias inherentes á su naturaleza. La similitud de los organismos exige la relación del hijo con su padre. Esto también explica las diferencias que invariablemente acompañan los parecidos. Los hechos observados en la vida de hermanos gemelos, demuestran que dos individuos nacidos precisamente bajo condiciones idénticas, difieren algunas veces completamente de carácter, así como física é intelectualmente. El nacer genios en familias vulgares y humildes, y niños de mediana inteligencia de padres ilustres, es prueba evidente de que el alma individual vence todos los obstáculos del nacimiento físico, y de la ineficacia de las influencias puramente hereditarias. Esas violaciones de las leyes de herencia confirman la Reencarnación.

(4.°) La primera impresión producida por la idea de los renacimientos es repulsiva en general por varios motivos: —

(*a*) Porqué está enlazada con la teoría de la transmigración en los animales.

(*b*) Porqué destruye la esperanza de reconocer en la existencia futura á los séres que hemos querido en esta tierra.

(*c*) Es para muchas personas una idea antireligiosa.

Contestaremos á cada una de esas tres objeciones.

(*A*) La creencia en la trasmigración de las almas humanas en los cuerpos de los animales, es tan sólo una metáfora grosera de la verdad esencial, como ya hemos dicho, y jamás fué aceptada por los partidarios ilustrados de la pluralidad de existencias.

(*B*) Los más profundos pensadores que admiten una vida futura, declaran todos que debe existir en la otra vida algún medio más sutil, para reconocer á los que hemos querido, que el de la apariencia física. Las más íntimas relaciones de afecto en esta vida sólo pueden explicarse como renovaciones de antiguas simpatías atraidas y unidas por la gravitación espiritual del amor.

(*C*) Desde tiempo inmemorial las naturalezas más religiosas han considerado esta vida como una perigrinación que finalmente nos ha de conducir á Dios.

Domina constantemente esta idea en las Escrituras, y desde Abraham hasta nuestros días ha sido universal.

Lejos de ser la Reencarnacin una fría hipótesis filosófica, es al contrario la ampliación viviente de la idea Cristiana, tan completamente desarrollada que responde á las necesisades del hombre y al carácter de la Divinidad.

Conclusión

> La vida es una misión. Cualquiera otra definición de la vida es falsa y pierde á todos aquellos que se dejan guiar por ella. La Religión, la Ciencia, la Filosofía, si bien aún no están acordes respecto á muchos puntos, concuerdan todas en esto, y es que cada existencia es un medio.
>
> *Mazzini*

La Reencarnación es una doctrina basada en la Justicia y en el Amor, aunque pretendan otra cosa los que no se han tomado el trabajo de estudiarla. Es además en alto grado consoladora y la única teoría admisible, si hemos de creer en el Espíritu Uno y Universal; por esto cuenta tantos partidarios esta doctrina entre los más profundos pensadores.

No es el Buddhismo, como tampoco es la caridad el Cristianismo. Es el fondo oculto de las enseñanzas de Jesús, asi como de todas las grandes re-

ligiones y filosofías que le precedieron. He aquí porque á pesar de su corrupción se conservaron todas ellas. Es la religión de todos aquellos que rechazan los dogmas que oscurecen las verdades del Cristianismo eclesiástico, porque defiende todo aquello en que inconscientemente creen, ó sea las leyes de la causa y el efecto.

Así como el Cristianismo ha degenerado en el Occidente, también degeneró la reencarnación en el Oriente, y la esperanza de nuestra raza estriba en la justicia de ambos.

La Reencarnación une á todos los hombres formando una Fraternidad Universal.

Fomenta la solaridad de la especie humana echando por tierra todos los obstáculos que el orgullo, el egoismo y las circunstancias han creado entre los individuos, las naciones y las razas. No hay favoritismos. El equilibrio físico, el desarrollo intelectual y los éxitos favorables de orden moral son el resultado de un mérito adquirido desde muy antiguo. Los sufrimientos, los defectos y las desgracias son hijos de nuestros propios actos. No debemos despreciar á los que, en vez de tender hácia *arriba*, tienden hácia *bajo*, porqué ¿quién sabe si no hemos recorrido nosotros mismos, siempre tan dispuestos á juzgar á los demás, el mismo camino?

Aisladamente, no podemos progresar, porque nuestro destino está *intima é inextricablemente ligado* al de la Humanidad, y sólo auxiliando á los demás es como podemos ascender. La ley de Causación es una ley de progreso. En el *«vis medicatrix naturæ»*, el poder curativo de la Naturaleza, la ciencia así lo reconoce. Ella que hace poco tiempo aún negaba la creencia de los alquimistas acerca del impulso ascendente de todas las cosas, ahora lo pregona y lo predica por boca de uno de sus representantes, Tyndall, cuando afirma que: «la materia contiene en si misma la promesa y la potencia de toda la vida»

En todos los minerales existe la *potencialidad rudimentaria* de las plantas y de los animales. Los cristales tienden á una vida superior asumiendo formas arborescentes y fungosas.

Las plantas revelan las cualidades embrionarias de los animales inferiores. No puede negar el zoólogo á los minerales su posibilidad de convertirse en plantas, y éstas á su vez, en animales. El movimiento de energía vital tiende hácia el hombre, y éste hácia Dios.

Las religiones van degenerando en un sentimentalismo afeminado. En la unión de las grandes verdades del Oriente y Occidente está la salvación; inútil sería buscarla en otra parte.

Todo gran período de progreso viene seguido de la depresión mental propia de las épocas primitivas. La Reencarnación está basada en la Justicia, el Amor, y la Armonía y *sólo* ella puede resolver lo que á los filósofos materialistas..... y á otros parece un enigma insoluble.

No existe doctrina más consoladora y más noble, porque destruye en las condiciones humanas las injusticias y desigualdades aparentes de las mismas. Enseña al hombre la caridad, la humildad, la resignación, así como el cumplimiento estricto del deber, ayudándole á dominar sus más groseros instintos. Combate las dos grandes causas de las miserias humanas el *EGOISMO* y la *IGNORANCIA*, revelando al hombre que *sólo* el amor á la Humanidad puede conducirle á la meta suprema: la Absorción final en el Espíritu Uno y Eterno!

«Vivir en beneficio de la Humanidad es el *primer* paso.

Practicar las seis virtudes gloriosas es el segundo......

El devoto egoista vive sin objeto.

El hombre que no cumple el trabajo que en la vida le toca, ha vivido en vano.»

(H P. Blavatsky: «*La Voz del Silencio.*)

VINA.

(Jose Xifré)

¡HA MUERTO!

Esta es la espresión en que prorrumpen dolorosamente los amigos y parientes que rodean el lecho del que acaba de expirar.

La inmensa mayoría de los mortales, al quedarse dormidos en el sueño de la muerte, no se dán cuenta de que hayan muerto.

. . . .

«Una visión rápida, retrospectiva, fulgurante de la vida que concluye, ante los ojos de mi alma atraviesa. Es el libro del Angel del juicio. . . .

. . . .

Concluye un estado de conciencia. Otro estado nuevo é inexplicable, empieza para mí.

¿Qué cambio es éste? ¿Cuál será este nuevo estado del cual no tenia la menor idea? Siéntome confundido, vacilante y en mí reina el caos.. ¿Hé muerto?.... ¿Estoy vivo?

Conservo el recuerdo vivo, indeleble y perfecto de los seres queridos que mi lecho rodeaban.... ¿cuándo?.... ¿Hacia poco?.. ¿Hacia mucho tiempo?.....

Una niebla luminosa me envuelve por completo; yo mismo contémplome fosforecente.

Veo unos seres análogos que junto á mí permanecen. Sí, son ellos, ellos mismos, de quienes me he separado, no sé desde cuanto tiempo.....

¡El tiempo! ¿Sé ahora, acaso, lo que es el tiempo?

Sí, son ellos, que junto á mí permanecen; son los mismos que en torno de mi lecho se agrupaban; los mismos que lloraban amargamente al contemplar mi frente lívida, mientras yo, inmóvil, me sentía á mí mismo...dentro de... ¿de qué?.... ¿Sería el cuerpo? ...

No siento yo la cama en la cual, hace poco, hallábame yerto.... la habitación se desvanece.... Es de día, veo el espacio extenderse delante de mí, pero el sol esplendoroso y refulgente, no lo distingo....

Las formas de los que me rodeaban ya no son las mismas; sus voces y sollozos apenas se perciben.... No sé si están lejos ó cerca..... ignoro á qué distancia se hallan en el espacio...

¡El Espacio! ¿Sé ahora, acaso, lo que es el espacio?

Sin embargo, si, son ellos, pues los he amado, y sigo amándolos con afecto desinteresado y puro. Les hablo,... pero no dan muestras de comprenderme. ¿No me oyen acaso? ¿Será, tal vez, que no vibran ya mis acentos?...

Los toco, los empujo, los sacudo violentamente.... ¡Nada.. nada, no se dan por entendidos... ¿Qué es esto? ¿No sienten ya mi contacto?

Y sin embargo, ofrecen resistencia á mis manos; si, mis manos tropiezan con verdaderos obstáculos...

¡Mis manos! digo; cuando más que manos parecen guantes sin dedos.

Y ellos, mis parientes y amigos, han perdido en gran parte sus rasgos distintivos. Pero.... no vuelvo de mi sorpresa.... ¡cuán distintaes la sensación que experimento al tocarlos! Algo asi como el contacto de una masa sólida de raso, algo que cede á la presión con cierto crujido..

Todo esto acrecienta mi confusión y siéntome cada vez más turbado ¿Estoy muerto? ¿Sigo en mi habitación? ¿Me he separado, tal vez, de mi cuerpo?...

Un filamento luminoso cuelga de mí.

¿Qué será esto?.... Quizás con él logre salir del caos de ideas, del laberinto de confusiones en que me hallo.

Sigo este apéndice luminoso. . . . parece que se recoge dentro de mi mismo.... pero observo que los que me rodean no lo tienen.....

¡Una voz!.... Deténgome á escucharla.

«La única Ciencia digna del hombre es aquella que desarrolla su Voluntad hasta el punto de ponerle en estado de burlarse de la ilusión á la cual vosotros llamais Muerte.»

¿Quién ha hablado? ¿De dónde procede esta voz que vibra en el silencio tan profundo como *gris* que me circunda?.... Es una voz tan dulce, tan apacible que parece la Voz del Silencio.

Ráfagas de resplandecientes colores han brotado juntamente con la voz.

No puedo decir si esta voz la he oido, ó si la he visto....

Siento frío. Un frio intenso apodérase de mí.... ¡estoy helado!... ¿Qué va á suceder?

Un sordo rumor, á manera de un millón de truenos comprimidos y prontos á estallar con horrísono estruendo, se aproxima, se acerca, aumentando por momentos en su violencia formidable....

Es una masa de harmonia incomprensible, es un *substratum* de sonoridad inmensa de una solemnidad aterradora.

Infinitos cantos y melodías se cruzan y combinan; las tonalidades cambian y se transforman unas en otras, pero la TÓNICA MANVANTÁRICA domina siempre.

¡Un choque! ¿Qué es esto?. . . Se ha roto el filamento que de mí pendía... siéntome arrebatado, pero no se hácia donde..... No me muevo, y sin embargo, me siento lanzado con una violecia espantosa al través del espacio... Pero no es este el espacio vacio. . . es un medio sutilísimo por el cual me precipito, sin que me presente la menor resistencia.

He perdido también mi fosfescencia, pero sigo teniendo frío. Soy de vários colores, y me parece que cada uno de mis colores se extiende á lo largo del infinito. En medio de su diversidad, observo que cada uno de ellos domina en mi sobre todos los restantes.

¡Otro choque! . . . me he detenido. . . ¿Cómo es posible? ¡Tú, Haroun, tú así tan transfigurado! ¡Tú, el miserable mendigo de Balkh; tú, á quien tantas veces he socorrido, y de quien he oido palabras tan extrañas y misteriosas; tú que me dijiste la postrera vez que te vi: «*si mueres por la*

espina dorsal, me verás en cuanto mueras, pero si mueres por la boca, no; puesto que nada puedo hacer por los que sueñan!»

¿Puedes explicarme ahora tus palabras? ¿He muerto acaso, por la espina dorsal? Háblame. ¿De donde has sacado esas vestiduras deslumbradoras? ¿Porqué brillan tus ojos con ese resplandor? ¿Porqué el fulgor que brota de tu ojo derecho es más vivo que el que emite el izquierdo? . . . .

. . . .

No contesta una sola palabra, Su faz impasible no se inmuta en lo más mínimo; de sus ojos brotan torrentes de compasión infinita. La expresión de su mirada es aquella que, una vez vista, no se borra jamás; es aquella mirada que brilla en los ojos de todos y de cada uno de los miembros de la Gran Fraternidad del Logos. . . . .

. . . .

Ya no siento frio. Un bienestar cada vez más grato embarga mi sér. . . Apodérase de mí un sueño invencible, un lánguido sopor. . . . .

¡Maestro, Maestro! ¿Eres tú quien sostiene mi cabeza con tus brazos?....

?Qué será esta vibración sutilísima que se trasmite por todo mi sér?. . . .

Allá á lo lejos, ... muy lejos. . . . suena una melodía vaga de un corte purísimo. . . . me duermo. . . ¡Haroun. . . . Haroun. . . !

. . . .

«Pertenecemos al mismo RAYO ¡hijo mio! Vuelve á Bhumi. (1) Tú no perteneces al número de los que se consideran felices soñando anegados en las delicias de Chandraloka'» (2) . . . .

. . . .

Otra vez percibe aquel sordo rumor; otra vez la Sinfonía de las Esferas; otra vez el estrépito armonioso de soles y planetas lanzándose en los abismos del Infinito.....

Ráfagas de luz; unos Tatwas tras otros Tatwas; (3) colores y más colores, entre éstos el negro y el gris de Akasa. (4) . . . .

Reina una vez más el Silencio. Siéntome arrebatado por un nuevo torbellino..... Un algo indefinible y molesto á mí se adhiere... un algo, á manera de ancla que me sujeta á una forma vaga é indecisa... de hombre ó de mujer... ¡qué se yo!.... Percibo inconscientemente..... se cambian mis ideas.... todo lo veo confuso.... velado.....»

NEMO

---

(1) La Tierra.
(2) Devachan.
(3) Distintos grados de vibración etérica.
(4) Se suele traducir por Eter, pero no es el Eter de la Ciencia Moderna.

MOVIMIENTO TEOSÓFICO GENERAL

Lujosamente impresa en un folleto de 66 páginas hemos recibido la *Relación* del primer Congreso anual de la Sociedad Teosófica, celebrado en Londres los dias 9 y 10 del pasado mes.

Teniendo en cuenta lo limitado del espacio de que podemos disponer, nos limitamos á consignar á grandes rasgos lo más notable del referido Congreso, añadiendo que la lectura del folleto en cuestión ha corroborado y ampliado las noticias que recibimos anteriormente de nuestro delegado, de suerte que el Congreso Teosófico resultó un acontecimiento brillantísimo bajo todos conceptos.

Después del discurso del Presidente fundador H. S. Olcott, que fué calurosamente aplaudido, se votaron algunos acuerdos en honor de la malograda H. P. Blavatsky, co fundadora de la S. T., acuerdos encaminados á la publicación de un gran número de trabajos inéditos debidos á su infatigable pluma, y á la adquisición de una urna para sus cenizas.

El Secretario general de la Sección Europea, G. R. S. Mead, leyó una Memoria dando cuenta de los trabajos llevados á cabo por cada una de las Ramas ó Centros teosóficos. Agradecemos en el alma las frases de elogio que al Grupo Español dirigió.

Leyéronse varios otros trabajos, se eligieron cargos, y se tomaron varias disposiciones de gran interés para la buena marcha de la Sociedad.

Los trabajos literarios presentados en el Congreso fueron variados é importantes, como se podrá juzgar por la siguiente lista:

Escuelas de Ocultismo Orientales y Occidentales; (en inglés), por J. W. Brodie Innes.

Mediumnidad en la vida diaria; (en inglés), por W. R. Old.—*La tarea de los Estudiantes teosóficos en Occidente* (en inglés), por G.R. S. Mead. —*Conciencia*; (en inglés), por H. A. W. Coryn.—*H. P. Blavatsky*; (en español) por nuestro delegado.—*Teosofía y Cristianismo*; (en sueco), por Sydney Alrutz.—*Altruismo*; (en griego) por Giovanni Zervos.—*Reençarnación*; (en italiano) por Pasquale Menelao.—*Señales del Sendero;* (en inglés) por Otho Alexander.—*Karma y Fatalismo;* (en inglés) por Thos. Williams. —*Teosofía y Antropología*; (en inglés) por Carter Blake.

Los resultados de este primer Congreso Teosófico de Londres han repercutido sobre todas las Ramas y Centros teosóficos del mundo, infundiendo en todos ellos una mayor suma de energía y de actividad.